

Conclusión.

Aunque algunos autores piensan que este capítulo fue agregado por el escritor del Libro, es mi convicción que sí es parte del discurso de Job y no un agregado. Quienes piensan lo contrario argumentan que el tema (la sabiduría), no tiene nada que ver con lo que Job estaba tratando y aquí es en donde creo que está el error.

Job había suplicado a Dios pidiéndole una explicación de su problema. No comprendía lo que Dios hacía y, por eso, buscaba la respuesta con Él. Sus *amigos* ya han expresado su veredicto respecto a Job. Por su parte Job piensa que tanto sus *amigos* como él, deben volver a Dios para buscar una solución adecuada al problema. Sólo podrán comprender lo que sucede cuando contemplen la situación desde el punto de vista de Dios. En esto radica la verdadera sabiduría.

En el Nuevo Testamento se confirma este comentario de Job. Santiago se dirige a los cristianos que sufren por causa de su fe en Cristo. El autor les aconseja que cuando estén confundidos y no sepan qué hacer, le pidan a Dios Su sabiduría. Él siempre está dispuesto a escuchar esta clase de preguntas, con tal de que sean hechas con toda humildad y fe (*Stg. 1:5-6*). Al hablar Job de sabiduría, demuestra que la opinión de sus *amigos* no representa la perspectiva de Dios. Dios nos anima a acercarnos y preguntar cuando no comprendemos lo que hace. Job estaba haciendo lo correcto, aunque los cristianos tenemos claro que más que preguntar “¿por qué?” a Dios, nuestra pregunta debe ser “¿para qué?” con una actitud de humildad y con el ánimo de mantenerse firme y seguir adelante, porque solo queremos entender y no cuestionar.

Él es soberano y se reserva el derecho de respondernos o no; pero no tiene nada de malo descargar nuestro corazón delante de Él. Sea que nos de una respuesta o no, o que la respuesta que nos dé no sea la respuesta que esperamos, lo que por seguro sí hará será derramar Su paz sobre nosotros conforme Él lo promete en Su Palabra (*Flp. 4:6-7*), y eso le dará la tranquilidad y la paz a nuestra alma que tanto necesita para seguir. Probablemente Job sea el primer sorprendido de lo que él mismo dice, como muchas veces nos pasa a los creyentes cuando empezamos a hablar con soltura de Dios.

Próxima semana: Soliloquio de (*Job 29:1-25*). **No se lo puede perder!** Amén... Vamos a orar...

ESTUDIO BIBLICO

Miércoles 21 de Septiembre, 2016

Pastor Oscar Salinas.

Estudio sobre el Libro de Job.

Lección 29 * Job y la verdadera sabiduría (Job 28: 1-28).



El tema central del presente capítulo es la sabiduría desde el punto de vista de Job. El capítulo entero pregunta en dónde la sabiduría puede ser encontrada. Debido al cambio tan drástico de tema, para algunos no está claro si es parte del discurso de Job o si es un poema agregado por el narrador del Libro. Sin embargo, en mi postura personal, es más probable que todo su discurso forma parte del nuevo entendimiento que se está generando en Job. ¿Será que su restauración está comenzando? Job habla acerca del afán con que se acumula la riqueza de este mundo, y del riesgo con que se adquiere y se conserva (*vv.1-11*); después enfoca en la sabiduría, enseñando el valor que tiene ésta, de un precio muy grande y de un valor incalculable, y se pregunta en dónde se puede encontrar tal tesoro (*vv.12-22*). Job concluye esta parte del discurso revelando a Dios como la fuente de la sabiduría (*vv.23-28*).

Algo tiene muy claro Job: Dios es sabio como nadie y por eso la mente humana no puede entender la sabiduría Divina y por eso no puede entender las razones que tiene Dios para hacer lo que hace. Sin embargo, si el hombre se mantiene unido a Él por la fe, apartándose del mal y reconociéndolo en todo, empezará a adquirir la sabiduría que proviene de Dios (*v.28*). El rey Salomón tendría esta misma idea que le sería revelada por el Espíritu Santo muchos años después cuando dice que “*El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza...Por cuanto aborrecieron la sabiduría, y no escogieron el temor de Jehová*” (*Prov. 1:7,29*); “*Si como a la plata la buscases, y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios. Porque Jehová da la sabiduría, y de Su boca viene el conocimiento y la inteligencia*” (*Prov. 2:4-6*); “*El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santísimo es la in-*

teligencia” (Prov. 9:10); “El temor de Jehová es enseñanza de sabiduría; y a la honra precede la humildad” (Prov. 15:33); “Con misericordia y verdad se corrige el pecado, y con el temor de Jehová los hombres se apartan del mal” (Prov. 16:6). Tal vez todo el pensamiento de Salomón en cuanto a la sabiduría se resume en lo siguiente: “El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda Sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre” (Ecl. 12:13).

Dios está muy interesado en que Sus hijos pensemos y actuemos con sabiduría e inteligencia y que tengamos claro que, la sabiduría verdadera, comienza con Él. Es decir, entre más apegados estemos a Él, más pensaremos y actuaremos con sabiduría y, por el contrario, mientras más alejados estemos de Él, más pensaremos y actuaremos con necedad.

Job hace una comparación interesante exponiendo que el hombre tiene la habilidad de extraer y aprovechar los tesoros de la tierra, pero no sabe cómo extraer y aprovechar la verdadera sabiduría (vv.1-11), seguramente refiriéndose a que no tienen relación con Dios. ¿Será tal vez un mensaje para sus amigos? Dice que el hombre necesita estos recursos y los busca hasta que los encuentra hasta en los lugares más escondidos y oscuros (v.3). Hace hasta lo imposible por llegar a ellos (v.4), aun sabiendo que hacia el interior de la tierra hay fuego (v.5), es decir hay peligro. Nada lo detiene en su propósito.

El punto de Job es que el hombre es capaz de tomar cualquier riesgo con tal de llegar a estos recursos de la tierra, pero ni aun con toda su habilidad y destreza podrá adquirir la sabiduría que proviene de Dios, sencillamente porque no busca a Dios. Esto es porque el hombre depende de sus propias capacidades, las cuales son temporales, limitadas. En cambio, el hombre sabio depende de Dios, en donde está la fuente inagotable de sabiduría y cuyos recursos son ilimitados y permanentes.

Por eso Job pregunta que si la sabiduría no se encuentra por medio de la habilidad humana, entonces, ¿en dónde podrá encontrarla? (v.12). Algunas cosas importantes aquí para destacar: si no reconoce su valor jamás podrá encontrarla porque no tiene ningún interés. Así mismo, si la busca en la tierra, tampoco podrá encontrarla (v.13); tampoco la encontrará en las profundidades de la tierra ni del mar (v.14). No se puede comprar o vender, ni se puede comparar ni cambiar por ninguna de las riquezas de la tierra como los minerales y las piedras preciosas (vv.15-19).

¿En dónde encontrarla entonces? ¿De dónde proviene la sabi-

duría y en dónde se encuentra el entendimiento? (v.20). Ciertamente está encubierta a todo hombre, es decir, a toda la humanidad (v.21a). Las aves que vuelan en las alturas tampoco saben el lugar (v.21b). La destrucción y la muerte solamente han escuchado algo de ella (v.22).

Job finalmente responde a la pregunta que se ha estado formulando durante este capítulo (vv.12,20). Concluye que la sabiduría se encuentra en un lugar únicamente conocido por Dios (v.23). Describe la presencia de la sabiduría en la Creación con su Creador: Dios. Él, que si tiene absoluto conocimiento y control de todo lo que ocurre en el cielo y en la tierra (v.24); Él, que regula la velocidad del viento y mide las aguas poniéndoles límites (v.25); Él, que controla la lluvia y la tormenta (v.26); Él es la fuente de la sabiduría y para encontrarla, el hombre necesita identificarse con la fuente de la sabiduría, es decir, con Dios.

La Creación de Dios, en su detalle con que se desarrolla y en la forma en que se sostiene, refleja la sabiduría del Creador (Sal. 19:1-2). Dios mismo aprueba lo que hace (Gn. 1:31).

Sólo Dios conoce en dónde encontrar la sabiduría porque conoce su origen, dice Job. Solo Dios tiene la llave que abre la puerta de la sabiduría. Por lo tanto, el hombre hallará la sabiduría cuando tenga una relación profunda con Dios; entonces escuchará la voz de Dios, y andará en el temor apartándose del mal. Esto es sabiduría y esto es inteligencia (vv.27-28). Esta es la parte más importante de todo el capítulo. La expresión “*he aquí*” significa que lo que sigue es muy importante y que aquí debe estar puesta nuestra atención.

Este último versículo nos enseña que la verdadera sabiduría, mucho más que la simple acumulación de conocimientos, reconoce que lo más importante para el ser humano es someterse totalmente a la voluntad de Dios andando en Sus caminos.

Me llama la atención de dónde obtuvo Job toda esta información que está compartiendo ahora con sus amigos. Es demasiado profunda como para venir de su mente y mucho menos en el estado tan débil en que se encuentra física, moral, emocional y espiritualmente. La única explicación que puedo encontrar es que el Espíritu Santo está trabajando en él renovando sus fuerzas y su entendimiento. Esto es garantía de algo: Job se va a levantar.